

www.obispadodezamora.es
diocesisdezamora.blogspot.com

Iglesia en Zamora

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LA DIÓCESIS DE ZAMORA



DOMUND



Catequistas en Roma



Visita pastoral

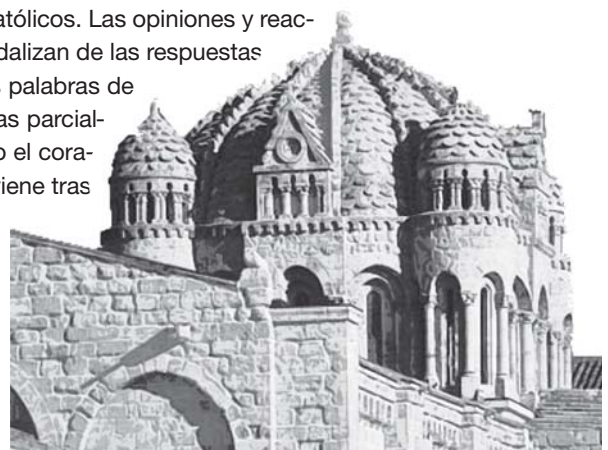


NUEVO CURSO PASTORAL: RENOVARSE, RENOVARNOS

¡Viva el Papa!

Criterios

Dos entrevistas recientes al papa Francisco han sorprendido a católicos y no católicos. Las opiniones y reacciones se encuentran entre los que dicen que “ya era hora” y los que se escandalizan de las respuestas del sucesor de Pedro. Los creyentes, antes que nada, debemos fijarnos en las palabras de Francisco, sin dejar que nos las “cuelen” masticadas, manipuladas u orientadas parcialmente. Y por eso nos alegramos, y se ensancha nuestro corazón, al ver abierto el corazón del obispo de Roma. Frente a los que jalean una supuesta primavera que viene tras otro supuesto invierno eclesial que habrían supuesto los Papas anteriores (visión equivocada de la realidad a todas luces), estamos los que nos tomamos en serio la llamada del Papa a la conversión personal: la Iglesia no podrá renovarse y mejorar si no empezamos por nosotros mismos. Con el Papa, sigamos a Cristo.



Fe agradecida

Domingo XXVIII del tiempo ordinario – 13 de octubre

Un Dios que es todo gracia. Así nos muestra el evangelista Lucas al Señor en esta ocasión. En el relato destaca la fe de los leprosos que se ponen en marcha para presentarse a los sacerdotes. Todos son sanados, pero únicamente uno de los diez vuelve agradecido a Dios. Para el Señor no hay nada incurable, tiene una infinita misericordia con todos los hombres. Él no tiene en cuenta la condición de cada uno, de dónde vengamos, ni qué hayamos hecho; siempre tiene los brazos abiertos para acogernos con amor infinito y restaurar cada rincón de nuestra vida. Se nos invita a vivir una fe agradecida, y el modo de alcanzarla es mediante la conversión, que no es otra cosa que acoger a Jesús en nuestra vida. No podemos convertirnos por un acto de voluntad. Sólo podremos experimentar un verdadero proceso de conversión si dejamos sitio en nuestro corazón para que el Espíritu actúe en nosotros y vaya liberándonos poco a poco de todas aquellas fuerzas que nos esclavizan. Porque sólo en la medida en que seamos capaces de reconocernos necesitados de la Salvación de Dios nos veremos recompensados y el pequeño milagro irá haciéndose palpable en nuestro día a día. Que nuestra oración sea siempre de agradecimiento hacia el Señor por todo lo bueno que hace con nosotros y que, al igual que el leproso samaritano, seamos capaces también de postrarnos por tierra y reconocer que sólo Dios es el autor de todas las cosas y es el único capaz de salvarnos. ALEJANDRO CAMBRE



¡Ojalá Cristo encuentre fe cuando vuelva!

Domingo XXIX del tiempo ordinario – 20 de octubre



El Evangelio de este domingo nos interroga acerca de cómo es nuestra oración. Nuestra oración puede ser interesada, buscando a Dios cuando necesitamos algo de Él, “yo te pido Señor que no me quede sin trabajo, y a cambio te ofrezco salir descalzo en la procesión”, pero Dios no quiere sacrificios sino que entremos en su voluntad. También puede ser una oración en la que pedimos que el Señor haga justicia en nuestra vida “yo voy a misa todos los domingos, soy una buena persona, no merezco tener un cáncer”. Pero nuestra justicia no es la justicia de Dios. Nosotros somos los que debemos ajustarnos a la voluntad de Dios y no al contrario. Dios no nos da lo que pedimos (afortunadamente) sino lo que nos conviene para nuestra conversión, y esto puede ser una enfermedad, un hijo drogadicto, quedarnos sin trabajo, etc. Esto es difícil de entender y de aceptar si no tenemos fe. Nosotros queremos que Dios nos quite las cruces, los problemas y queremos una respuesta rápida. La viuda nos da un ejemplo de oración insistente, paciente y llena de confianza. Jesús nos invita a través de esta parábola a no desanimarnos, a que nuestra fe no se debilite, pues muchos acontecimientos que nos pasan en la vida son pruebas de Dios para ver cómo es nuestra fe. ¿Nos creemos de verdad que el auxilio nos viene del Señor, como dice el salmo de hoy? Que la palabra nos ayude a poner nuestra confianza en el Padre que vela por sus hijos y que nunca falla, de esta manera cuando el Señor vuelva encontrará fe en la tierra. MAITE GONZÁLEZ

LA MISA, PASO A PASO



Liturgia de la Palabra (II)

¿Qué dice el Misal sobre la Liturgia de la Palabra en la Santa Misa? Leemos en la OGMR 55: “La parte principal de la Liturgia de la Palabra la constituyen las lecturas tomadas de la Sagrada Escritura, junto con los cánticos que se intercalan entre ellas; y la homilía, la profesión de fe y la oración universal u oración de los fieles, la desarrollan y la concluyen. Pues en las lecturas, que la homilía explica, Dios habla a su pueblo, le desvela los misterios de la redención y de la salvación, y le ofrece alimento espiritual; en fin, Cristo mismo, por su palabra, se hace presente en medio de los fieles. El pueblo hace suya esta palabra divina por el silencio y por los cantos; se adhiere a ella por la profesión de fe; y nutrido por ella, expresa sus súplicas con la oración universal por las necesidades de toda la Iglesia y por la salvación de todo el mundo”. NARCISO-JESÚS LORENZO

Crónica de la visita pastoral



El obispo continúa con su visita pastoral al arciprestazgo de El Pan, que comenzó el pasado mes de abril. Durante el mes de septiembre ha estado en las parroquias que forman la Unidad Pastoral de Muelas del Pan, comenzando por las dos últimas incorporaciones, Villanueva de los Corchos y Villafior, que recibieron a D. Gregorio como una familia contenta porque el padre viene a casa. Una semana después, en Muelas del Pan, además de presidir la eucaristía, el obispo tuvo ocasión de participar en la apertura de curso de la Escuela de Evangelización, una iniciativa de oración y formación para adultos que comenzó hace unos meses impulsada por el Año de la Fe, y en la que participan fieles de varias parroquias. Precisamente el tema que se trató fue la figura del obispo en la Iglesia, su sentido y sus funciones.



En El Campillo el obispo tuvo ocasión de celebrar la Misa en la iglesia más antigua de la Diócesis, San Pedro de la Nave, precisamente el día de su fiesta patronal, San Mateo, con procesión incluida. Almendra y Valdeperdices también vistieron sus

mejores galas para recibir a D. Gregorio, lo mismo que Ricobayo. Y la ronda por estas tierras terminó con las parroquias de Almaraz de Duero y Villaseco del Pan, donde la alegría fue la nota dominante de la visita pastoral. En Almaraz, además, la visita al colegio público —donde los niños le regalaron un colorido libro hecho para la ocasión— y a la residencia de ancianos municipal fueron dos momentos muy especiales

Ha sido un momento de gracia para estas parroquias. En el *antes*, tanto en la preparación remota (una petición en todas las Misas dominicales desde hace meses por los frutos de la visita) como en la inmediata, con la liturgia y los cantos, los mejores adornos y un ágape para compartir saludos y diálogo con el sucesor de los apóstoles. En el *durante*, disfrutando de la cercanía y la simpatía del pastor —que impresionaba a los más viejos, acostumbrados a formas de otros tiempos—, escuchando sus palabras en nombre de Cristo, confesando la fe ante él, recibiendo su bendición y, los impedidos y enfermos, la visita en su domicilio. ¿Y el *después*? Eso nos toca ahora: que este paso de gracia tenga buenos frutos en nuestra vida de fe. **LUIS SANTAMARÍA**



Carta del Obispo



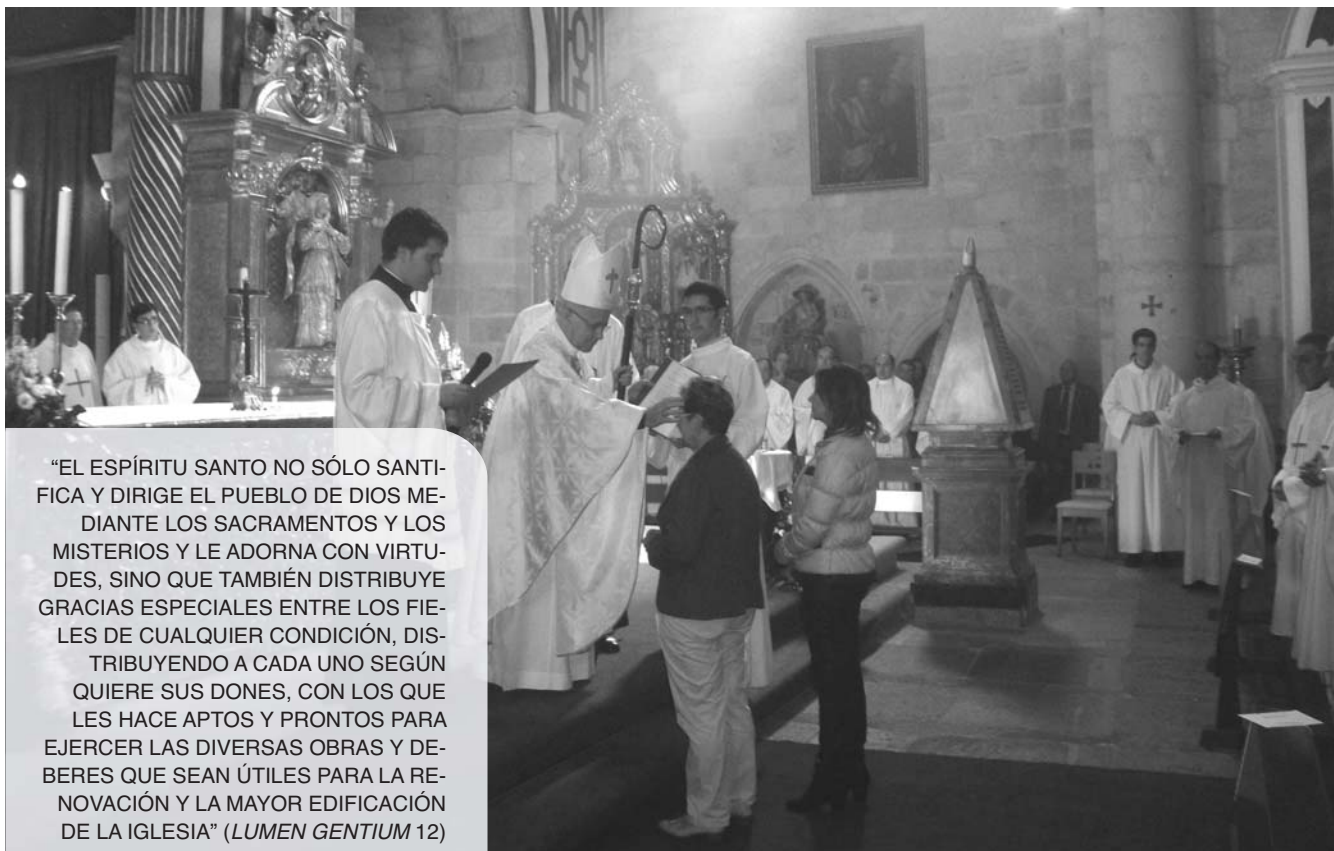
Muy queridos amigos:

Con el inicio de un nuevo curso pastoral nos fijamos, como Iglesia Diocesana, un Objetivo evangelizador conjunto que para el presente se ha formulado así: “Renovar nuestra vida y nuestras comunidades cristianas”, y que pretende estar en continuidad con lo desarrollado el curso precedente. Por tanto queremos incidir, tanto a nivel personal como comunitario, en la renovación de nuestra identidad cristiana, la cual surge de la fe cuando es acogida y vivida con intensidad y coherencia. Renovar nuestra vida pastoral significa que nos sentimos llamados a buscar nuevas expresiones por las que ser Iglesia en medio de la novedad de la cultura y sociedad actuales. Esto implica trabajar eclesialmente movidos por una doble fidelidad: a Dios que nos envía y a los hombres concretos a quienes somos enviados.

Con vistas a concretar esta renovación pastoral se nos proponen estas pistas: afinar la mirada para descubrir y reconocer en nuestra realidad concreta los dones de Dios; o sea, mantener una actitud constructiva y agradecida. Esto supone suplicarle a Dios que nos conceda mirar al mundo como Él lo mira: queriendo salvarlo. Así como implica cultivar una actitud de diálogo con todas las personas, tratando de comprender cuáles son sus valores, sus aspiraciones o dónde buscan su felicidad, y al tiempo procurar presentar y ofrecer la propuesta de vida cristiana con sencillez y humildad. Reconocemos que la renovación de nuestra vida se alcanza encontrándonos con el Señor Jesucristo, ya que en Él se nos ofrece la luz de Dios que ilumina toda la experiencia humana. Esto supone que debemos cultivar más el encuentro personal y comunitario con Cristo, de ahí la relevancia de propiciar tiempos de oración, así como la participación ferviente en la eucaristía dominical y la recepción de la reconciliación.

Además la renovación de la vida cristiana supone anunciar y completar dimensiones de la vida humana que aparecen hoy desvirtuadas, como el valor de toda vida humana, la comprensión de la afectividad y el amor, la esperanza tras el final de la vida terrena; y también promover un nuevo modelo de relaciones sociales basadas en la justicia social, la búsqueda de la Verdad y la primacía del bien común. Y todo esto acompañando a cada hombre y mujer, o sea, estando presentes en sus contextos vitales. También renovaremos nuestro ser cristiano en la medida en que salgamos al encuentro de aquel que está en debilidad, sufrimiento o marginación; es decir, sentirnos enviados a las periferias existenciales del ser humano donde es más necesaria la presencia del amor cristiano. Esto nos compromete a desplegar con mayor intensidad la caridad con los más vulnerables, promoviendo en todas las realidades eclesiales el servicio de la caridad, que tiene una de sus expresiones en el voluntariado cristiano.

Este Objetivo es muy sugerente y apropiado para nuestro presente, por ello os invito a apropiarlo, esforzándonos por concretarlo en la vida personal y en la de cada una de nuestras comunidades cristianas.



“EL ESPÍRITU SANTO NO SÓLO SANTIFICA Y DIRIGE EL PUEBLO DE DIOS MEDIANTE LOS SACRAMENTOS Y LOS MISTERIOS Y LE ADORNA CON VIRTUDES, SINO QUE TAMBIÉN DISTRIBUYE GRACIAS ESPECIALES ENTRE LOS FIELES DE CUALQUIER CONDICIÓN, DISTRIBUYENDO A CADA UNO SEGÚN QUIERE SUS DONES, CON LOS QUE LES HACE APTOS Y PRONTOS PARA EJERCER LAS DIVERSAS OBRAS Y DEBERES QUE SEAN ÚTILES PARA LA RENOVACIÓN Y LA MAYOR EDIFICACIÓN DE LA IGLESIA” (LUMEN GENTIUM 12)

Renovar nuestra vida y nuestras comunidades

UN VISTAZO AL OBJETIVO PASTORAL DIOCESANO PARA ESTE CURSO 2013/14

El pasado 5 de octubre, fiesta de San Atilano, primer obispo y patrón de la Diócesis de Zamora, se inauguró de forma solemne el curso pastoral 2013/14. Unos días antes se había presentado a los sacerdotes el objetivo pastoral diocesano, el documento que enmarca los esfuerzos de toda la Iglesia local y los acentos que se pondrán en las diversas acciones. Su formulación general es clara: “Renovar nuestra vida y nuestras comunidades cristianas”. El desarrollo lo resumimos a continuación.

El nuevo curso se plantea en continuidad con el anterior. La fe es la fuente de la verdadera vida y un Año de la Fe ha de ser un aliento para renovar la vida cristiana. Por otra parte, una fuente fundamental de renovación de nuestras comunidades cristianas son aquellos que, completada su iniciación cristiana, se incorporan a la comunidad adulta. Los recién confirmados, independientemente de cual sea su edad, han de ser un surtidor de vida joven, de savia nueva para nuestra vida cristiana cotidiana. Eso también nos pide a todos determinadas actitudes.

1. CONVERSIÓN PASTORAL: UNA NUEVA MIRADA

La nueva evangelización nos habla de la exigencia de en-

contrar nuevas expresiones para ser Iglesia dentro de los contextos sociales y culturales actuales. La única Iglesia es la Iglesia de Cristo, la de siempre, pero la manera de estar, de vivir y de actuar es nueva en cada época, en cada tiempo. Es la respuesta a la doble fidelidad que Dios nos pide: fidelidad a Aquel que nos envía y fidelidad a aquellos que somos enviados. Hablamos lenguajes diferentes, con las mismas palabras decimos cosas distintas. Es necesario saber escuchar y comprender lo que hay de bueno a nuestro alrededor.



Por ello hay que afinar la mirada para descubrir y reconocer en nuestra realidad concreta los dones de Dios, pedir la gracia de mirar al otro y al mundo con la mirada de Dios (que no es de condena, sino una mirada que ofrece salvación), hablar el mismo idioma

que la gente, estar presentes en las nuevas tecnologías y redes sociales, y fijarse en el diálogo con la cultura.

Pensando en los recién confirmados, hay que acercarse a ellos de forma agradecida, presentarles ofertas concretas, tener paciencia pastoral, escucharlos para comprenderlos y acompañarlos en las redes sociales.

2. CRISTO ILUMINA AL HOMBRE EL MISTERIO DEL PROPIO HOMBRE

La fuente de toda renovación está en el encuentro con el Resucitado. Ese encuentro, siempre nuevo y siempre renovador es el que nos ayuda a comprender lo que es fundamental en nuestra comprensión del hombre, de nuestro mundo y de Dios. En Él encontramos la luz que ilumina nuestros propios misterios, nuestras paradojas e inquietudes. Las nuestras y las de todo hombre.

La Iglesia ha de ser “experta en humanidad”, decía el beato Juan Pablo II. Renovar nuestra vida cristiana pasa necesariamente por acercarnos al hombre concreto, al que camina con nosotros.

Para esto hay que tener tiempos y espacios de oración y de silencio, cuidar los sacramentos de la eucaristía y la reconciliación, anunciar la buena noticia que el mundo necesita (el valor de la vida, la comprensión del amor, la esperanza del más allá, la justicia social, la verdad y el bien común), mejorar la formación, hacer las cosas estando con las personas en un diálogo salvador, tener una presencia real en los espacios humanos a corazón abierto, y con un talante que sepa acompañar, escuchar, dialogar y proponer.

La aplicación a los recién confirmados supone cuidar mucho su vida interior y su integración en la liturgia comunitaria, acompañar su maduración humana y cristiana, estar con ellos con un talante respetuoso y firme, y una presencia real en sus espacios (y crear otros en los que ellos se sientan como en casa).

3. SALIR A LAS PERIFERIAS EXISTENCIALES

Construir la civilización del amor es la vocación cristiana, pero esto nos invita a no quedarnos encerrados en nuestros mundos privados. Salir al encuentro del que sufre, del que está roto, del que está solo. El Papa Francisco nos habla de periferias existenciales refiriéndose a todas estas situaciones humanas en las que el amor cristiano es especialmente necesario. El testimonio de la caridad es, en nuestro tiempo, uno de los anuncios más claros de que Dios no ha abandonado el mundo sino que continúa con nosotros.

Esto ha de tener su aplicación concreta en nuestra Iglesia diocesana. Es necesario tocar el misterio del dolor para comprenderlo, para acompañarlo y para ponerle algún bálsamo, teniendo una presencia real con el que sufre. Para ello hay que acoger nuestras propias rupturas y abrirlas a la misericordia. Además, la austeridad de vida ha de ser nuestro estilo de vida alternativo. Necesitamos que el servicio de la caridad esté presente en nuestras vidas y en nuestra acción pastoral. Hemos de hacernos presentes en el mundo de la marginación, de la exclusión y de la pobreza que tantos hermanos nuestros están sufriendo. La presencia de Cáritas en nuestras comunidades parroquiales y en nuestros arciprestazgos debe ser un objetivo irrenunciable.

¿Cómo se aplica esto a los recién confirmados? En primer lugar, acompañarlos personalmente y dedicarnos a ellos a tiempo perdido, sanando sus heridas y presentándoles la misericordia de Dios. También hay que ayudarles a descubrir valores mucho más fuertes que los puramente materiales, y ofrecerles tareas concretas de ayuda a los pobres.

Los curas, ¿enamorados de Cristo?

El 30 de septiembre se inauguró el curso de la formación permanente del clero, con una conferencia de Santiago Bohigues, director del Secretariado de la Comisión Episcopal del Clero, que presentó la nueva edición del *Directorio para el ministerio y vida de los presbíteros*, un documento de la Santa Sede que traza las líneas fundamentales del ejercicio del sacerdocio. El cura es personificación sacramental de Cristo, y por eso no puede vivir sin espiritualidad, sin estar enamorado de Jesús. “Lo fundamental del sacerdote no es ‘hacer ruido’, sino que nuestro ruido llegue al corazón y cambie a las personas”.



“Nuestra fuerza es el Señor”

En su homilía en la Misa de inauguración del nuevo curso pastoral, el obispo afirmó que el Señor nos invita “a salir de nosotros mismos y de nuestros lugares habituales, a ser sal y luz en medio del mundo. Para eso tendremos que salir a buscar las periferias existenciales de los hombres y estar allí. Particularmente en los rostros de los adolescentes recién confirmados para acompañarlos en el desarrollo de su vida cristiana hasta que estén plenamente incorporados a la comunión de la Iglesia”.

Salir, estar... “pero sin el rostro de Cristo, sin su figura, sin su experiencia, esas salidas nuestras se convertirán en algo que no merecerá la pena, nos buscaremos sólo a nosotros mismos y nos perderemos. Por eso, Cristo debe ser el principio y el fin de toda nuestra vida, de nuestra renovación personal y de las comunidades cristianas a las que pertenecemos. ¡Cristo siempre! Dejamos de ser un grupo específico en la sociedad cuando Cristo es sustituido por nosotros, por nuestras cosas”.

Hay que salir con una actitud fundamental, añadió: “la de la conversión, con el corazón triturado por el Señor. Os invito a que cambiemos nuestras actitudes personales, pastorales y comunitarias. Es lo único que podemos hacer, es lo mejor que podemos hacer, es lo que está a nuestro alcance. De esto Dios nos pedirá cuentas: del cambio del corazón”.

Y añadió: “el Señor nos ha llamado en una época pobre, deficiente, y hay que asumirlo con humildad y con gozo. Nuestra fuerza no somos nosotros; es el Señor. Ya nos sacará de aquí. El Señor saca a su pueblo de las dificultades”. REDACCIÓN

DOMUND 2013

La misión: fe más caridad

El domingo 20 de octubre celebraremos el Domingo Mundial de la Propagación de la Fe (el día del Domund). El lema de este año es, como siempre, bien claro: la misión es el resultado de la suma de la fe y la caridad. Dice el Papa Francisco en su Mensaje para el Domund 2013: “La fe es un don precioso de Dios, el cual abre nuestra mente para que lo podamos conocer y amar, Él quiere relacionarse con nosotros para hacernos partícipes de su misma vida y hacer que la nuestra esté más llena de significado, que sea más buena, más bella. ¡Dios nos ama!”. Por tanto, si Dios nos ama y esta experiencia de sentirse amado por Dios cambia nuestra vida, entonces tenemos que compartirla y trasmitirla.

“Quien se ha abierto al amor de Dios, ha escuchado su voz y ha recibido su luz, no puede retener este don para sí. La fe, puesto que es escucha y visión, se transmite también como palabra y luz” (*Lumen fidei*, 37). La fe tiene que llegar a todas las personas, independientemente de donde vivan. Por eso los 187 misioneros y misioneras zamoranos que están repartidos por todo el mundo están haciendo realidad esta esencia de la fe. En cada lugar están desarrollando el mandato misionero que Jesucristo encarga a toda la Iglesia: “Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos” (Mt 28,19). Pero nosotros aquí tenemos también la misma tarea. Nos dice nuestro obispo, D. Gregorio: “Se debe pretender una acción pastoral de parroquias, colegios, movimientos

y comunidades que esté animada por la convicción de compartir la alegría de la fe cristiana. O sea, procurando que las otras personas puedan conocer a Jesús, se sientan amados por Dios y orienten sus vidas según los criterios evangélicos. Así como se debiera emprender un testimonio cristiano de cercanía y diálogo con los no creyentes y los indiferentes a la vida eclesial” (*Creyentes y testigos alegres*, p. 47).

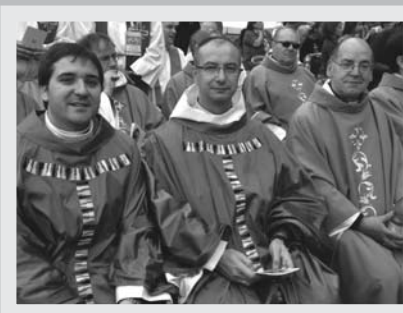
Así pues, la misión es tarea de todos. Nos dice el Papa Francisco: “Quisiera animar a todos a ser portadores de la buena noticia de Cristo”. Por tanto, tú y yo estamos comprometidos con esta misión. Para crecer en tu fe, para vivir tu fe con más coherencia, para celebrar tu fe con más



sentido debes compartirla. Es un acto de amor, es un acto de caridad. Es Jesucristo mismo el que te lo está pidiendo. Colaboremos con nuestros misioneros, oremos por ellos y por sus tareas y aportemos con generosidad para ayudarlos porque están realizando algo en nombre nuestro. DAVID VILLALÓN

Año de la Fe

El catequista, testigo de la fe



El 25 de septiembre un grupo de 8 catequistas y 4 sacerdotes de nuestra Diócesis emprendíamos viaje, junto a otros 14 sacerdotes y catequistas de la Iglesia en Castilla, para participar en el Encuentro internacional de Catequistas en Roma. Hemos compartido unos días intensos de trabajo y reflexión en torno a la catequesis, y hemos disfrutado de la belleza de la fe en las basílicas de Roma

y otros lugares significativos, para orar por la transmisión de la fe y los catequistas, y para confesar la fe a los pies del Apóstol Pedro.

Visitamos la basílica de San Pablo extramuros, donde reflexionamos sobre nuestra catequesis hoy a la luz de la figura de San Pablo. Hicimos estación en la de San Juan de Letrán, sede del obispo de Roma, donde nos despedimos con la oración del Ángelus, esperando unos visitar la basílica de Santa María la Mayor y otros comenzar el Congreso de Catequesis en el Vaticano. Las distintas sesiones concluyeron, para nosotros, con la Catequesis del Papa Francisco, que se definió como catequista, en torno a tres asuntos para caminar desde Cristo y ser verdaderos catequistas: tener familiaridad con

Cristo, imitar a Cristo que sale al encuentro del otro y no tener miedo de ir con él a las periferias.

Las palabras alentadoras del Papa nos llevaron al fin de semana. Distribuidos por lenguas, cerca de mil catequistas nos reunimos en la Iglesia de San Gregorio para participar de la catequesis del Sr. Cardenal de Barcelona, la confesión, la celebración de la Eucaristía y la posterior profesión de fe y veneración de la tumba de San Pedro, tras una breve peregrinación. Todo quedaría concluido el domingo con la Eucaristía con más de cien mil personas, presidida por el Papa, en la Plaza de San Pedro, que nos invitó a custodiar y alimentar la memoria de Dios, dejándonos guiar por Él para transmitirla a los demás con la valentía de la fe. FRANCISCO ORTEGA VICENTE

Elogio de la ecuanimidad

Vivimos tiempos recios, quizá tanto como los que Santa Teresa experimentó al dejar constancia de esta frase. En lo social una fractura se va colando entre el conjunto de los ciudadanos y está multiplicando su poder destructor a pasos más o menos amplios. No es alarmismo, es la pura realidad de los hechos, ante los que necesitamos suturas que armonicen la convivencia. Y suturas ecuanimes, so pena de que se tornen en mayor fractura.

Todos sabemos que las pintadas son parte del paisaje urbano de nuestros pueblos y ciudades, y lamentablemente proliferan los 'manchaparedes' que no hacen otra cosa que ensuciar la propiedad del vecino. También encontramos



otro orden de pintadas que a pesar de su más alta calidad estética no son menos transgresoras en la medida en que se hacen en la pared de otro. Sin embargo, cada vez encontramos más pintadas de tinte político que muestran su ideología llevada a los extremos. En agosto pasado los medios de comunicación provinciales se hicieron eco inmediato de emblemas y frases nazis aparecidos en algunas fachadas y en un tramo de la muralla de la

capital. Como también hace pocos años apareció una pintada en la calle de la Manteca de la capital que propugnaba "A por ellos como en Paracuellos", aunque en ese caso los medios de comunicación no se hicieron eco alguno y la frase permaneció durante varios meses.

Las paredes, decían algunos a finales de los años sesenta, son la voz del pueblo. Aunque algunos creemos que hay lugares más adecuados para que el pueblo

hable, las pintadas muestran, sin duda alguna, los discursos de parte de la sociedad. Y cada vez discursos más radicales, vengan de donde vengan. Consignas, mensajes y proclamas que lejos de unir llaman a separar, romper y abrir

brechas. Necesitamos mesura como el comer, y una buena dosis de ecuanimidad que sirva como auténtica sutura social. Sin ir más lejos, mirando a los primeros años de nuestra democracia reciente podemos encontrar un buen puñado de ejemplos de prácticamente todo el arco ideológico de los que tomar buena nota contra los radicalismos políticos. Justamente por su ecuanimidad y mesura.

RAFAEL ÁNGEL GARCÍA LOZANO

FIDES QUÆRENS INTELLECTUM

Catequesis

"La catequesis es un pilar maestro para la educación de la fe, y hacen falta buenos catequistas". Palabras del Papa dichas hace unos días a miles de ellos. Cuando comienza el curso pastoral, y las parroquias vuelven a emprender con ilusión la tarea catequética, es bueno que nos tomemos esto en serio, atendiendo a lo que ha dicho Francisco en este Año de la Fe. "Aunque a veces pueda ser difícil, se trabaje mucho, con mucho empeño, y no se vean los resultados deseados, educar en la fe es hermoso. Es, quizás, la mejor herencia que podemos dejar: la fe. Educar en la fe, para hacerla crecer. Ayudar a niños, muchachos, jóvenes y adultos a conocer y amar cada vez más al Señor, es una de las más bellas aventuras educativas: se construye la Iglesia. 'Ser' catequistas. No trabajar como catequistas: eso no vale. Uno trabaja como catequista porque le gusta la enseñanza... Pero si tú no eres catequista, ¡no vale! No serás fecundo, no serás fecunda. Catequista es una vocación: 'ser catequista', ésta es la vocación, no trabajar como catequista". LUIS SANTAMARÍA

Arte y Fe >> PATRIMONIO ARTÍSTICO DIOCESANO

Virgen del Carmen (de San Isidoro)

El mes de octubre es el mes del Rosario. Un mes dedicado a la Virgen, nuestra Madre, que nos invita a hacer oración. A proclamar con nuestros labios y nuestro corazón las grandezas de un Dios que nos ama con locura y que nunca se cansa de hacerlo.

La devoción a María está extendida por toda la geografía diocesana en sus más variadas expresiones y advocaciones. El pueblo ha sabido reconocer en ella la causa de nuestra alegría, la esperanza de nuestra vida, la alegría de creer. De la mano de san Agustín, en este mes reflexionamos: "La Virgen hizo por todo ex-

tremo la voluntad del Padre, y mayor merecimiento de María es haber sido discípula de Cristo que su madre. María es bienaventurada porque antes de parirlo llevó en su seno al Maestro. [...] María es bienaventurada porque oyó la palabra de Dios y la puso en práctica; porque más guardó la verdad en la mente que la carne en el vientre. Verdad es Cristo. Carne es Cristo. Verdad en la mente de María, Carne en el vientre de María, y vale más lo que se lleva en la mente que lo que se lleva en el vientre".

Carne y verdad parecen entrelazarse en la hermosa imagen de la Virgen del



Carmen que hoy presentamos. Obra del siglo XVII tallada por José de Rozas, pertenece a la Cofradía de la Virgen del Carmen de san Isidoro de Zamora.

ROBERTO CASTAÑO JOAQUÍN

Reportaje gráfico



1. Inauguración de curso en el Seminario San Atilano (20-9)
2. Visita pastoral a Almendra (21-9)
3. Visita pastoral a El Campillo (21-9)

Fallece Benjamín Alonso, párroco emérito de San Julián (Toro)

El pasado 22 de septiembre falleció en Toro Benjamín Alonso González, a los 90 años de edad y 65 de sacerdocio. Nacido en Mata de Armuña (Salamanca) en 1923, fue ordenado presbítero en 1948 en Salamanca y en 1950 se incorporó a nuestra Diócesis. Fue coadjutor de Fuentesauco y encargado de Villaescusa, y entre 1957 y 1977 párroco de Villaescusa, haciéndose cargo de Olmo de la Guareña unos años. Entre 1977 y 1986 estuvo en la parroquia toresana de San Julián, primero como ecónomo y luego como párroco. Tras su jubilación pasó a residir en Fuentesauco, y en los últimos tiempos estuvo en la Residencia "San Agustín" de Toro, de Cáritas Diocesana.

Descanse en paz, descanse en Dios.

EDITA:
Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social.
Apartado 243. 49080 Zamora. Tel. 695 577 979.
E-mail: obzamora.mcs@telefonica.net
Dep. Legal: ZA 128-2002. Imprenta Jambrina.
DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Sandra Alonso García - E-mail:alcon-zam@hotmail.com
DONATIVOS: 2096 0567 14 3568927600 (Caja España)

AGENDA QUINCENAL

CURSOS PREMATRIMONIALES

Preparación de los novios al sacramento del matrimonio en la Casa de la Iglesia (Seminario San Atilano). Inscripción previa los lunes de 18 a 20 h. allí, en la Delegación de Familia, tel. 980 535 278.

- Del 14 al 18 de octubre, 20,30 h.
- Del 25 al 27 de octubre: intensivo de fin de semana.

ORACIÓN CONTEMPLATIVA

Encuentro mensual de oración del arciprestazgo de Zamora ciudad.

- Iglesia de San Andrés.
- Jueves 17 de octubre, 20,30 h.

VISITA PASTORAL

El obispo continúa con su visita pastoral al arciprestazgo de El Pan.

- Sábado 19: Aspariegos y Cerecinos del Carrizal.
- Domingo 20: Coreses.
- Sábado 26: Malva y Bustillo del Oro.
- Domingo 27: Villarrín de Campos.

DOMUND

Jornada mundial de las misiones.

- Sábado 19: Misa a las 20 h. en la iglesia de San Torcuato.
- Domingo 20: Misa del envío a las 10,30 h. en la iglesia de San Andrés.

ESPÍRITU DE ASÍS

Eucaristía convocada por la Orden Franciscana Seglar.

- Capilla de la Casa de la Iglesia.
- Viernes 25 de octubre, 17,30 h.

PEREGRINOS POR UN DÍA

Camino entre la ermita de la Pedrera (Puente Quintos) y Faramontanos de Tábara, unos 11 km. Inscripciones para el autobús: portería del Seminario (tel. 980 535 278).

- Sábado 26 de octubre.
- Salida del bus: Pl. de la Marina, 8,30 h.

ENCUENTRO DAVID

Encuentro vocacional para chicos entre 14 y 18 años, que acaba el domingo.

- Seminario San Atilano.
- Sábado 26 de octubre, 11,30 h.

Colabora con **CÁRITAS**.
Ayudando te ayudarás.

Para información y donativos:
Cáritas Diocesana y en tu parroquia

